

Buenos Aires,  
11 de julio de 1967

Sr. Maximiliano Martínez Moreno.

Querido amigo:

Le debo a usted dos o tres cartas, p[er]dóneme, hasta hoy no he podido empezar a trabajar con mi secretaria, además la salud no ha sido demasiado buena y he tenido mucho trabajo.

Apruebo todas sus cuentas y le ruego tire de la cuerda todo lo imaginable para defender nuestros pobres francos. Me asombra que no hayan contestado los juristas españoles de México a quienes consultamos sobre los derechos del Gobierno a la famosa suma que hace un año espera el sueño de los justos.

No veo solución al problema de la vicepresidencia, yo no puedo ser candidato por mis muchos años y mi poca salud, ni puedo suceder a Asúa. Además la incompatibilidad es evidente, los comunistas arguirían contra ella y declararían nula la elección. Creo que deben ser vicepresidentes Maldonado o usted. Maldonado podría dimitir su cargo de ministro y conservar su sueldo como vicepresidente de las Cortes. El gran obstáculo para resolver bien el problema es su negativa a pertenecer al Gobierno y a todo porque si no nadie mejor que usted para ese cargo. Piénselo bien.

Le supongo camino a Andorra para ver a su gente. Les deseo feliz veraneo y ahí va un abrazo de su viejo amigo,

Claudio Sanchez Albarrán

csa/nr